

# Condiciones y calidad de vida Desigualdades intergeneracionales: ¿Cómo reducir las diferencias?

(Versión traducida por la Secretaría de Políticas Europeas de UGT)



**Cuando cite este informe de política, por favor, utilice la siguiente formulación :**  
Eurofound (2023), *Desigualdades intergeneracionales: ¿Cómo reducir las diferencias?*, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, Luxemburgo.

---

**Autores:** Tadas Leončikas y Sanna Nivakoski

**Colaboradores:** La información presentada utiliza aportaciones seleccionadas y actualizadas de Sonja Spitzer, Bernhard Hammer y Claudia Reiter (Eurofound, 2023a), Hans Dubois y Sanna Nivakoski (Eurofound, 2023b), Olga Salido-Cortes (Eurofound, 2023c) y Eszter Sandor, así como los resultados de la encuesta electrónica de Eurofound Vivir, trabajar y COVID-19.

**Director de investigación:** Tadas Leončikas

**Proyecto de investigación:** 220402 Dinámica intergeneracional a lo largo del tiempo

---

**Luxemburgo:** Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, 2023

Este documento y todo el material conexo están disponibles en línea en <https://eurofound.link/ef22025>

© Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo, 2023

Reproducción autorizada siempre que se cite la fuente.

Para cualquier uso o reproducción de fotos u otro material que no esté bajo los derechos de autor de Eurofound, debe solicitarse permiso directamente a los titulares de los derechos.

Imagen de portada: © mtrlin/Adobe Stock

Otras imágenes: p. 1 © bnenin/Adobe Stock; p. 2 © luckybusiness/Adobe Stock;

p. 5 © Drazen/Adobe Stock; p. 19 © lordn/Adobe Stock; p. 22 © Thomas Bethge/Shutterstock

Cualquier consulta sobre derechos de autor debe dirigirse por escrito a: [copyright@eurofound.europa.eu](mailto:copyright@eurofound.europa.eu)

La Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo (Eurofound) es una agencia tripartita de la Unión Europea creada en 1975. Su función es proporcionar conocimientos en el ámbito de las políticas sociales, de empleo y relacionadas con el trabajo de acuerdo con el Reglamento (UE) 2019/127.

**Print:** ISBN 978-92-897-2384-8 ISSN 2599-8110 doi:10.2806/513119 TJ-AR-23-003-EN-C  
**PDF:** ISBN 978-92-897-2382-4 ISSN 2599-8153 doi:10.2806/433641 TJ-AR-23-003-EN-N

**Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo**

**Teléfono:** (+353 1) 204 31 00

**Email:** [information@eurofound.europa.eu](mailto:information@eurofound.europa.eu)

**Web:** <https://www.eurofound.europa.eu>



## Introducción

En los últimos 15 años, las sociedades de toda la UE han experimentado importantes retos derivados de la crisis económica de 2008-2012, la pandemia COVID-19, el aumento del coste de la vida, la guerra de Rusia contra Ucrania y la subida de los precios de la energía. El impacto de estas crisis ha sido desigual por grupos de edad: por ejemplo, durante la pandemia perdieron su empleo más jóvenes que ningún otro grupo de edad, ya que estaban desproporcionadamente representados en los sectores de servicios que se vieron obligados a cerrar. Los efectos persisten y condicionan las condiciones de vida y las perspectivas vitales de las generaciones actuales. Por este motivo, las diferencias entre generaciones han suscitado preocupación y suscitado la reflexión sobre si las políticas para paliar los choques económicos y sociales pueden mejorarse y orientarse mejor.

Sin embargo, centrarse en las consecuencias inmediatas de las crisis puede haber desviado la atención de algunas tendencias a más largo plazo en la vida y el trabajo de los distintos grupos de edad.

Algunas de estas tendencias son positivas, como la mejora de la salud en todos los grupos de edad, y pueden considerarse recursos que pueden hacer que la sociedad europea sea más resistente a los retos futuros.

Este informe pretende describir algunas de las tendencias sociales que se han mantenido o han cambiado considerablemente en la última década y media, a veces en contra de lo esperado. Se centra en acontecimientos que son importantes pero que reciben algo menos de atención en la planificación de políticas en los ámbitos de la renta, la vivienda, el trabajo y el empleo, y la salud. Estas áreas representan varios temas en el actual discurso político europeo y han sido abordadas en recientes investigaciones de Eurofound. La intención es desarrollar un sentido más claro de la dirección del cambio social e introducir perspectivas a medio y largo plazo en el pensamiento político.



## Contexto político

Los temas abordados en este estudio -ingresos, vivienda, empleo y trabajo, y salud- son ámbitos clave de la política social de los Estados miembros. También son objeto de medidas de la UE -como el Fondo Social Europeo Plus y el Mecanismo de Recuperación y Recuperación- para apoyar la recuperación tras la pandemia y hacer frente al aumento del coste de la vida.

El enfoque por grupos de edad coincide con la Comunicación de la Comisión sobre el cambio demográfico en Europa. En ella se examinan los factores que pueden influir en las perspectivas de vida de los jóvenes, incluidos los que no trabajan, no estudian y no siguen una formación. En este contexto, es pertinente vigilar las tendencias divergentes de los ingresos entre los jóvenes y los mayores, que constituyen un riesgo potencial de pobreza y podrían informar la aplicación de la recomendación del Consejo sobre una renta mínima adecuada.

Las cuestiones de la necesidad insatisfecha de atención médica y la necesidad de apoyo a la salud mental se han incluido por su pertinencia para la estrategia de salud mental de la UE, expuesta en la Comunicación de la Comisión sobre un enfoque global de la salud mental, que destaca el acceso al tratamiento, así como la necesidad de prevención.

Comprender la dinámica del cambio social es importante para extraer lecciones de las crisis económicas y sociales y apoyar los esfuerzos por mejorar la resistencia de la UE en términos de salud (y el riesgo de pandemias), adaptar los servicios sociales a una nueva realidad (evitando las necesidades básicas insatisfechas) y orientar eficazmente la asistencia social hacia las personas con más dificultades. Sin embargo, aunque las cuestiones sociales se abordan mediante políticas concretas, sigue siendo un reto constante mantener una perspectiva intergeneracional y considerar las implicaciones a lo largo de la vida para los distintos grupos de edad.

Los Estados miembros y las instituciones de la UE seleccionan determinados indicadores sociales para diversos fines estratégicos y políticos, estableciendo objetivos y supervisando su consecución; por ejemplo, en relación con los objetivos para 2030 relativos a la pobreza y la exclusión social, la Estrategia Europea de Empleo, la aplicación del Pilar Europeo de Derechos Sociales (y el Cuadro de Indicadores Sociales para su seguimiento), la preparación del Semestre Europeo y la revisión de la evolución a escala de la UE y de los Estados miembros.

Podría decirse que la percepción de los problemas sociales viene determinada por los indicadores seleccionados para medirlos. La evolución del panorama social, en constante cambio, puede ser captada eficazmente por los indicadores existentes o podría beneficiarse de indicadores y análisis adicionales para mejorar la evaluación y el perfeccionamiento de las políticas. Los indicadores sociales, como los que se examinan en este estudio, son objeto de seguimiento, análisis y desarrollo en varios organismos especializados de la UE -como el Comité de Protección Social y su subgrupo de

Indicadores; el Comité de Empleo y su Grupo de Indicadores; y las comisiones especializadas del Parlamento Europeo- y en todos los servicios de la Comisión. Eurostat es responsable de la elaboración y presentación de estadísticas sociales comparables a escala de la UE. El análisis que figura en el presente informe abarca una selección de indicadores que corresponden a los ámbitos de competencia de los organismos mencionados, pero que también podrían ser pertinentes para un conjunto más amplio de responsables políticos de la UE, incluidos los diputados al Parlamento Europeo en la nueva legislatura que comienza en 2024.

# Principales resultados

## Ingresos

- Desde 2008, los ingresos en la UE han crecido más para la población de 60 años o más. Las discrepancias entre los mayores y los jóvenes son más pronunciadas en el sur de Europa, donde los ingresos del grupo de mayor edad han aumentado, mientras que los del grupo de menor edad han disminuido. En cambio, los menores de 60 años han obtenido mejores resultados que los mayores de 60 en los países del este de Europa en los últimos años.
- La proporción de prestaciones (especialmente pensiones) dirigidas a la población de 60 años o más ha aumentado sustancialmente en las dos últimas décadas, sobre todo en los países del sur de Europa, con el efecto de que una parte cada vez mayor de las prestaciones públicas se distribuye entre las personas con mayores ingresos. Por el contrario, la evolución de los ingresos entre los grupos más jóvenes se debe sobre todo al empleo, o a la falta del mismo.

## Vivienda

- El alquiler se ha vuelto más común entre los grupos de edad más jóvenes y ha aumentado especialmente entre las personas de 30 a 39 años, pasando del 38% al 45% entre 2010 y 2019. Ha habido un notable aumento en la proporción de personas que alquilan desde 2019 en todos los grupos de edad.
- Los costes de la vivienda aumentaron más para los inquilinos (en un 23%) que para los propietarios (en un 8%) entre 2010 y 2019, profundizando una brecha ya existente entre los dos grupos.
- La privación grave de vivienda en la UE es más común entre los inquilinos.

## Trabajo y empleo

- La proporción de trabajadores de más edad en el mercado laboral ha crecido desde 2007, impulsada por la expansión del empleo entre las personas de 50 años o más, especialmente las mujeres. El empleo ha crecido a un ritmo mucho más lento entre los grupos de edad jóvenes, con descensos considerables durante la crisis económica de 2008-2012 y la pandemia de COVID-19.
- Si bien el empleo repuntó después de la pandemia, el promedio de horas trabajadas por los trabajadores no se había recuperado a mediados de 2022, en particular en los grupos de edad de 25 a 29 años y de 30 a 49 años.
- Tras la pandemia se ha abierto una gran brecha entre las mujeres con un nivel educativo alto y bajo en cuanto a la media de horas trabajadas. Esto indica una posible polarización de la población femenina en términos de participación en el mercado laboral.

## Salud

- La salud general autopercibida de los europeos ha mejorado de media durante más de una década y sobre todo en los grupos de mediana y avanzada edad.
- Las tasas de enfermedades crónicas también han aumentado con el tiempo y, lo que es preocupante, incluso entre los grupos de edad más jóvenes. La tasa global de enfermedades crónicas en 2020 (35,2%), el primer año de la pandemia, era ligeramente inferior a la del punto álgido del periodo estudiado, pero aumentó posteriormente hasta alcanzar el 36,1% en 2022. Se observa un aumento de 2020 a 2022 en todos los grupos de edad, incluidos los más jóvenes (de 16 a 24 años), para quienes la tasa de enfermedad crónica en 2022 era del 15,8%.
- La necesidad insatisfecha de atención médica aumentó bruscamente para todos los grupos de edad en 2020 y siguió creciendo en 2021. Para los jóvenes, la necesidad insatisfecha de apoyo de salud mental fue un aspecto clave de esto. La proporción de personas que declararon una necesidad médica insatisfecha disminuyó en 2022, pero no ha caído al nivel pre-pandémico de 2019.



## Exploración de la evidencia

### Fuentes de datos y enfoque

El análisis de esta sección examina las tendencias entre grupos de edad en indicadores seleccionados relativos a cuatro áreas: ingresos, vivienda, empleo y trabajo, y salud. El periodo de tiempo abarca desde justo antes de la crisis financiera de 2008 hasta 2022, después de la pandemia del COVID-19.

La revisión se centra en el ámbito de la UE y se basa en estimaciones descriptivas, destacando los cambios notables en las tendencias a lo largo del periodo. La sección sobre la renta se desvía de este enfoque, examinando las diferencias en las tendencias entre cuatro grupos de Estados miembros. Si bien existen diferencias entre los Estados miembros y dentro de ellos, éstas no pueden detallarse en el limitado espacio de este informe.

### Cuadro 1: Acerca de las cohortes de nacimiento y los grupos de edad

En sentido estricto, un examen de las diferencias intergeneracionales debería definir una generación como una cohorte de nacimiento: personas nacidas dentro de un periodo de tiempo específico. Sin embargo, los datos necesarios para hacer un seguimiento de las cohortes de nacimiento a lo largo del tiempo son escasos, especialmente a escala de la UE. En este análisis, las diferencias intergeneracionales se refieren a las diferencias entre grupos de edad a lo largo del tiempo, aunque estos grupos de edad en distintos momentos procedan de cohortes de nacimiento diferentes. En cualquier caso, tanto si nos centramos en las cohortes de nacimiento como en los grupos de edad, existe el denominado problema de identificación edad-periodo-cohorte, que dificulta la separación de los efectos de los acontecimientos vitales en periodos concretos (como las particularidades de crecer en una época específica o las condiciones del mercado laboral cuando una cohorte pasó de la escuela al trabajo) de los factores relacionados con la edad, como el punto en el que se encuentran las personas a lo largo de su vida (que, por ejemplo, determina su salud o su derecho a percibir una pensión). No obstante, la identificación de las tendencias en los distintos grupos de edad, y de las alteraciones de dichas tendencias, proporciona información sobre quién experimenta los cambios en la sociedad, ayudando a alertar a los responsables políticos sobre las áreas en las que es necesario un seguimiento más estrecho y una posible actuación.

Los datos para el análisis proceden de dos fuentes clave para el seguimiento de la evolución a escala de la UE: la encuesta de Estadísticas de la UE sobre la Renta y las Condiciones de Vida (EU-SILC) y la Encuesta de Población Activa de la UE (EPA-UE).

Dado que el análisis se basa en varias fuentes de investigaciones recientes, los grupos de edad específicos varían un poco en función de los datos.

## Ingresos

### Dinámica de los ingresos

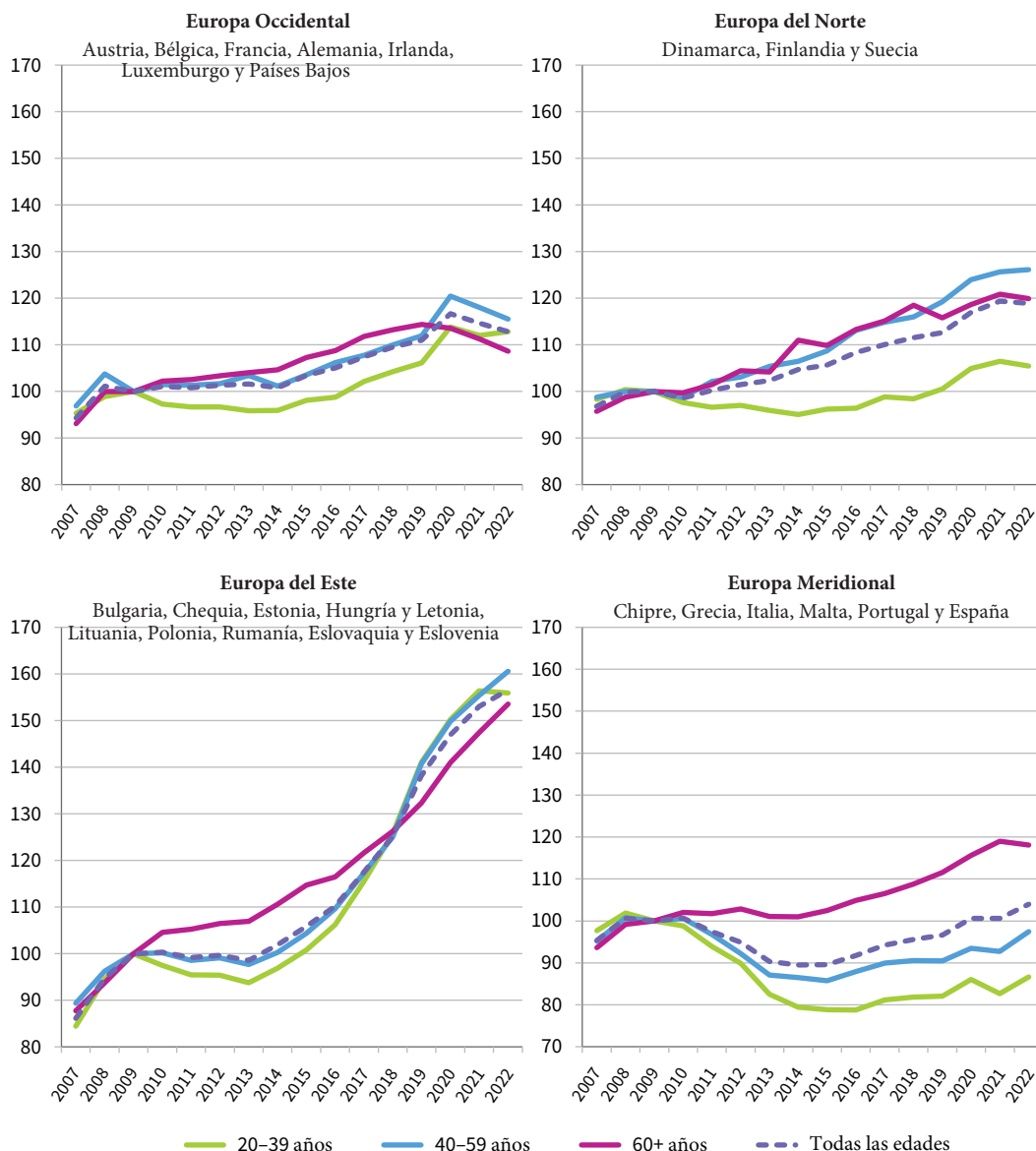
La evolución de los ingresos en la última década y media varía considerablemente de una generación a otra en Europa. Por término medio, los ingresos de la población de la UE de 60 años o más han aumentado de forma constante desde 2008, año del crack financiero que condujo a la Gran Recesión. Los aumentos en los demás grupos de edad fueron menos constantes: Las personas de 40 a 59 años experimentaron un estancamiento de los ingresos, mientras que el grupo más joven (20-39 años) experimentó descensos de los ingresos hasta 2013, con ligeras mejoras a partir de entonces.

### Tendencias por regiones geográficas

Las tendencias de los ingresos por edades difieren entre los Estados miembros, con un marcado patrón geográfico. Las discrepancias entre los mayores y los jóvenes son más pronunciadas en el sur de Europa, donde la renta media del grupo de mayor edad aumentó entre 2008 y 2022, mientras que disminuyó para los más jóvenes (Figura 1). En el norte de Europa, los ingresos aumentaron para todas las generaciones, pero el crecimiento de la población de 60 años o más superó al del grupo de edad más joven. En cambio, los ingresos de los jóvenes han crecido más que los de los mayores de 60 años en Europa Occidental desde 2015, y en Europa Oriental las dos generaciones más jóvenes han obtenido mejores resultados que el grupo de mayor edad en los últimos años.



**Figura 1: Evolución de la renta bruta en porcentaje de los valores de 2008, por grupos de edad y grupos de países, UE, 2006-2021**



**Notas:** Se refiere a los ingresos durante 2006-2021. Medias ponderadas por población. La renta bruta anual se calculó a nivel individual. La renta disponible se mide en euros de 2020; la renta de años distintos de 2020 se ajusta en función de la variación del poder adquisitivo medida por el Índice Armonizado de Precios de Consumo; la renta de los países no pertenecientes a la zona del euro se transforma en euros utilizando los tipos de cambio de 2020. Todas las edades" muestra las medias per cápita de toda la muestra, incluidos los niños. Croacia está excluida debido a la falta de datos EU-SILC hasta 2010.

**Fuente:** EU-SILC 2007-2022

Dejando a un lado las diferencias por grupos de edad, los datos ponen de relieve las considerables disparidades existentes entre los ingresos medios de los distintos grupos

de países: los niveles de renta de los grupos septentrional y occidental superan con creces los del grupo meridional, que a su vez son superiores a los del grupo oriental.

### Evolución reciente

La pandemia de COVID-19 y el recorte de la actividad económica contribuyeron a ahondar la brecha intergeneracional. La pérdida de empleo y de ingresos afectó sobre todo a los jóvenes, que también tendrán que soportar las consecuencias a más largo plazo, como la elevada deuda pública y los trastornos en la educación, mientras que los ingresos de las generaciones de más edad se protegieron a menudo a través de los regímenes públicos de pensiones. Los datos sobre las implicaciones intergeneracionales del aumento del coste de la vida tras la pandemia son dispares. Algunos estudios sugieren que las personas mayores están más expuestas al impacto de las altas tasas de inflación debido a sus patrones de consumo, pero los jóvenes son más vulnerables al aumento del coste de la vida debido a sus menores ahorros.

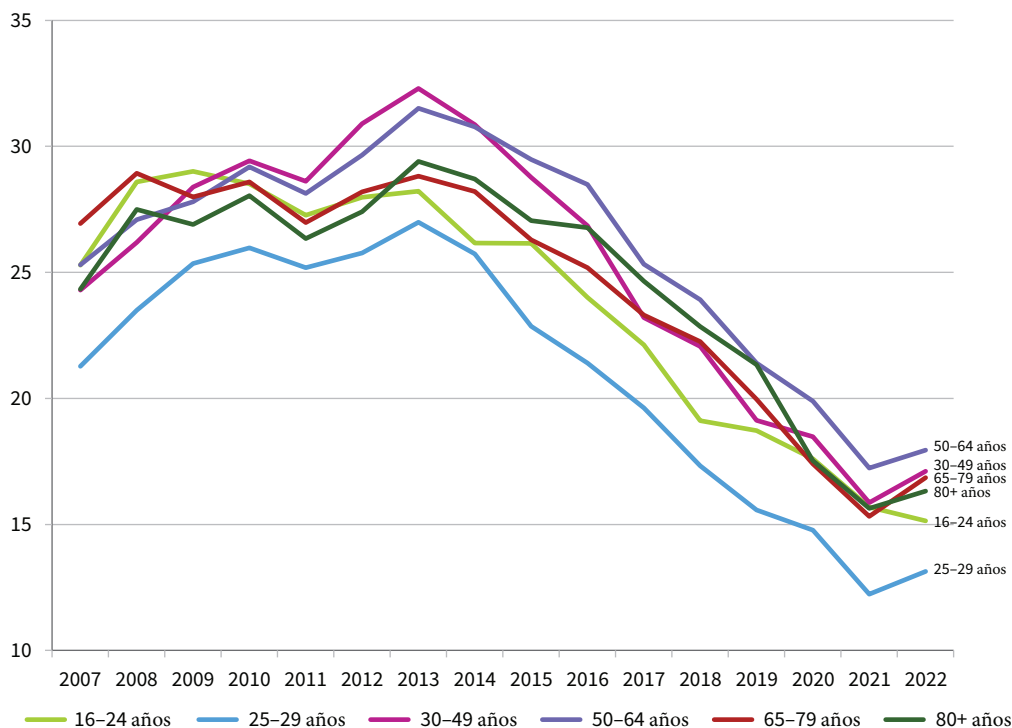
Pruebas recientes sugieren que las dificultades financieras son mayores entre los grupos vulnerables de cualquier edad, con posibles diferencias regionales, en función de la estructura de gasto específica de cada edad y de las distintas tasas de inflación de los diferentes bienes de consumo (por ejemplo, véase Caisl et al, 2023).

### Llegar a fin de mes

A pesar de la divergencia en los niveles de ingresos entre mayores y jóvenes, la tendencia general en la UE es la de una disminución de la percepción de penuria en todos los grupos de edad entre las personas que viven de forma independiente (es decir, no con los padres; Figura 3). La proporción de personas que declaran tener dificultades para llegar a fin de mes aumentó tras el colapso financiero de 2008 y alcanzó su punto máximo en 2013, tras lo cual la cifra disminuyó hasta 2021.

La conmoción de la pandemia y los consiguientes retos planteados por la inflación no se tradujeron inmediatamente en aumentos de este indicador en

**Figura 3: Personas con dificultades para llegar a fin de mes, por grupo de edad, UE (%)**



**Notas:** El gráfico muestra el porcentaje de personas que declararon que su hogar tenía dificultades o grandes dificultades para llegar a fin de mes. Se excluyeron las personas que vivían con sus padres. Croacia no se incluye en las estimaciones hasta 2010 por falta de datos.

**Fuente:** EU-SILC 2007-2022

la medida en que cabría haber esperado. En primer lugar, la angustia social imperante durante la pandemia puede haber adoptado formas distintas de las dificultades económicas. Además, se evitó un aumento repentino de las penurias debido en parte a una especie de congelación de la economía, en virtud de la cual se aplicaron ampliamente medidas de mantenimiento del empleo y los despidos no fueron necesarios o se pospusieron. Es probable que el éxito de las medidas adoptadas en toda la UE para preservar el empleo y ayudar a la población a hacer frente al aumento de los costes energéticos haya evitado las dificultades económicas. Sin embargo, el aumento prolongado de la inflación a partir de 2021 puede explicar la inversión de la tendencia en 2022, cuando las dificultades para llegar a fin de mes aumentaron en todos los grupos de edad excepto en el de 16 a 24 años.

## Vivienda

Las diferencias de ingresos entre las generaciones tienen implicaciones a lo largo de la vida; son la razón de que las opciones disponibles en materia de vivienda difieran en función del grupo de edad. Abandonar el hogar, en el caso de los jóvenes, y obtener y mantener una vivienda, en el caso de todos los grupos de edad, es cada vez más difícil en toda Europa<sup>1</sup> Estos retos se ven impulsados por la inasequibilidad de la vivienda (los precios de la vivienda en la UE aumentaron entre 2014 y 2022, con un ligero descenso en 2023) y, especialmente, por los fuertes aumentos de los costes de los servicios públicos y otros costes de la vivienda desde 2021.

### Edad de abandono del hogar

La edad a la que los jóvenes abandonan el hogar está relacionada con el hecho de tener un empleo, las opciones educativas y la formación de una familia. Su capacidad para asegurarse una vivienda disminuyó durante la crisis económica de 2008-2012, al reducirse el acceso a las hipotecas y a las ayudas financieras. La alta prevalencia de empleos temporales también contribuyó al aumentar su inseguridad de ingresos.

Las perspectivas de los jóvenes de abandonar el hogar siguieron debilitándose con la pandemia del COVID-19, que intensificó las expectativas negativas sobre los ingresos futuros de los jóvenes.

La edad media de abandono del hogar aumentó en la UE tras la crisis económica, según Eurostat, lo que sugiere que algunos jóvenes encontraron obstáculos que les impidieron empezar a vivir de forma independiente. A continuación, la edad de abandono del hogar disminuyó lentamente de 26,5 en 2015 a 26,2 en 2019; volvió a subir a 26,5 en 2020 y 2021, pero disminuyó ligeramente a 26,4 en 2022.

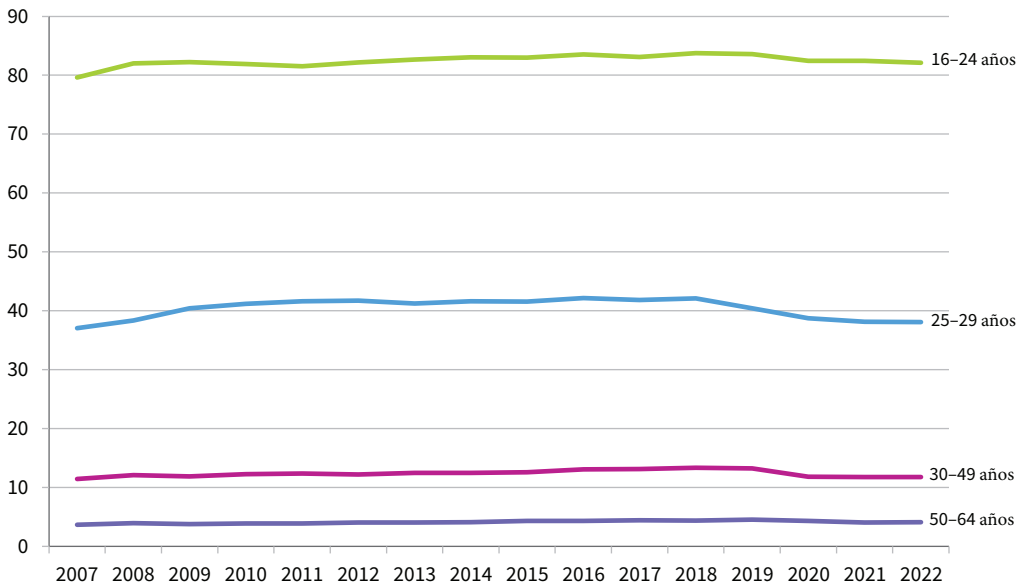
### Jóvenes que viven con sus padres

Con respecto a la proporción de jóvenes que viven con sus padres, el grupo de edad de 25 a 34 años suele destacarse en la presentación de estadísticas porque es el grupo de edad dentro del cual se producen la mayoría de las transiciones del hogar paterno a otro alojamiento. Los datos de EU-SILC indican que, entre 2010 y 2019, la proporción de personas de ese grupo de edad que viven con sus padres aumentó en 6 puntos porcentuales o más en Bélgica, Croacia, Chipre, Grecia, Irlanda, Italia y España; por otro lado, se produjo un descenso de entre 4 y 6 puntos porcentuales en Austria, Bulgaria, Estonia y Letonia.

En el conjunto de la UE, la proporción de jóvenes de 25 a 34 años que viven en casa aumentó ligeramente de 2010 a 2019: del 29% al 30,5% (con un máximo en 2016 del 30,8%). Durante los años de la pandemia, el porcentaje se mantuvo relativamente estable en el 30,4% en 2021 y el 30,3% en 2022.

Si nos fijamos en las personas menores de 30 años, desglosadas en dos grupos de edad (16-24 y 25-29), durante el periodo a partir de 2007, las tendencias a nivel de la UE son bastante estables (Figura 4). Tampoco para ellos aumentaron las tasas durante la pandemia, sino que disminuyeron ligeramente de 2019 a 2022. (Sin embargo, las proporciones entre los Estados miembros difieren notablemente).

<sup>1</sup> En esta sección se destacan las conclusiones del informe de Eurofound titulado *Unaffordable and inadequate housing in Europe* (Viviendas inasequibles e inadecuadas en Europa) y se ofrecen actualizaciones de 2022 para determinados desgloses por edad.

**Figura 4: Personas que viven con sus padres, por grupo de edad, UE (%)**

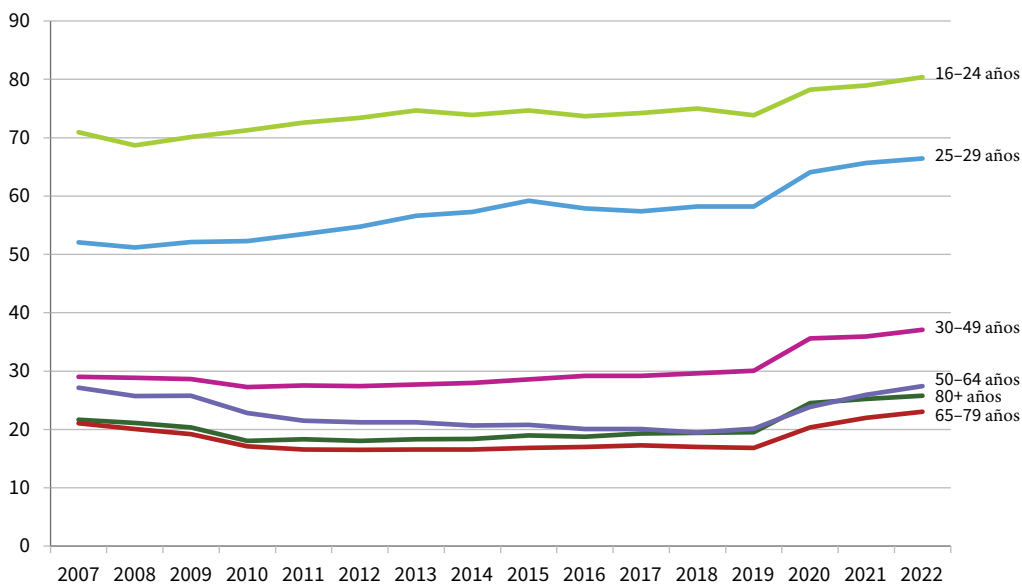
**Notas:** Croacia no se incluye en las estimaciones hasta 2010 por falta de datos. Los grupos de edad de 65-79 y 80+ no se muestran debido a valores inferiores al 1%.

**Fuente:** EU-SILC 2007-2022

## Tenencia

Mientras tanto, el tipo de tenencia que obtienen las personas está cambiando. La proporción global de propietarios de vivienda comunicada últimamente por Eurostat es inferior a la de cualquier año desde 2007 (69,1% en 2022, con un máximo en 2012 del 71%). La disminución de la propiedad de la vivienda se concentra entre los jóvenes y grupos de bajos ingresos, según la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos. El alquiler se ha vuelto más común entre los jóvenes y ha aumentado especialmente entre los que tienen entre 30 y 39 años, pasando del 38% al 45% en la UE entre 2010 y 2019. La tendencia es más evidente en Europa del Este, donde la propiedad de la vivienda disminuyó paralelamente.

Desde 2019, el aumento de la proporción de inquilinos (que viven en una vivienda alquilada) entre las personas que no viven con sus padres es notable en todos los grupos de edad (Figura 5). Sin embargo, la tendencia de los grupos de edad de 16 a 24 años y de 25 a 29 años ha aumentado durante todo el periodo analizado. Aunque el porcentaje de inquilinos dentro de cada grupo se reduce progresivamente a medida que aumenta la edad (lo que indica un aumento de las tasas de propiedad de la vivienda a lo largo de la vida), las tendencias recientes sugieren que es probable que la propiedad de la vivienda propia sea una realidad para menos personas y que tenga lugar más tarde en la vida que antes.

**Figura 5: Personas que viven de alquiler (no con sus padres), por grupos de edad, UE (%)**

**Notas:** Croacia no se incluye en las estimaciones hasta 2010 por falta de datos. Se excluyó a las personas que vivían con sus padres.

**Fuente:** EU-SILC 2007-2022

## Principales retos

Por supuesto, hay otras diferencias importantes en las modalidades de vivienda más allá de la distinción entre propiedad y alquiler, como la propiedad absoluta frente a la hipoteca, y el alquiler de vivienda pública o social frente al alquiler en el mercado privado. Los Estados miembros difieren en cuanto a estos parámetros, pero, en términos generales, las principales diferencias relacionadas con los grupos de edad en cuanto a los retos que plantean las políticas de vivienda son dos: en primer lugar, que las personas en lista de espera para una vivienda social suelen ser más jóvenes que los inquilinos de viviendas sociales y, en segundo lugar, que los propietarios absolutos con malas condiciones de vida (en el sentido de correr el riesgo de caer en la pobreza y tener dificultades para mantener sus casas adecuadamente calientes y pagar las facturas de los servicios públicos) tienden a ser mayores y a vivir en zonas rurales.

Aunque las disposiciones en materia de vivienda y las normas culturales relativas al arrendamiento difieren de un Estado miembro a otro, hay razones de peso para que los responsables políticos de la UE se centren a largo plazo en mejorar las medidas que abordan la carga excesiva de los costes de la

vivienda y el marco regulador del alquiler. Este argumento está respaldado por varias conclusiones, que se exponen a continuación, del informe *Viviendas inasequibles e inadecuadas en Europa*.

- Los costes de la vivienda para los inquilinos aumentaron en la mayoría de los Estados miembros de 2010 a 2019; en el conjunto de la UE, aumentaron un 8% para los propietarios de viviendas y un 23% para los inquilinos.
- La brecha entre las cantidades que los inquilinos y los propietarios gastan en vivienda (costes de vivienda netos de prestaciones de vivienda como proporción de la renta familiar disponible) aumentó de 2010 a 2019.
- La privación grave de vivienda en la UE es más común entre los inquilinos. (La tasa de privación grave de vivienda es uno de los indicadores del Cuadro de Indicadores Sociales y mide la población que vive en una vivienda hacinada con uno de los siguientes problemas: un techo con goteras, sin bañera/ducha y sin retrete interior, o considerada demasiado oscura).

## Empleo y trabajo

Los indicadores de empleo se siguen de cerca en la elaboración de políticas debido a su importancia para la economía. Una tasa de empleo del 78% para 2030 es uno de los objetivos clave de la UE y está relacionada con la aplicación del Pilar Europeo de Derechos Sociales; la tasa en 2022 era del 74,6% (para personas de 20 a 64 años).

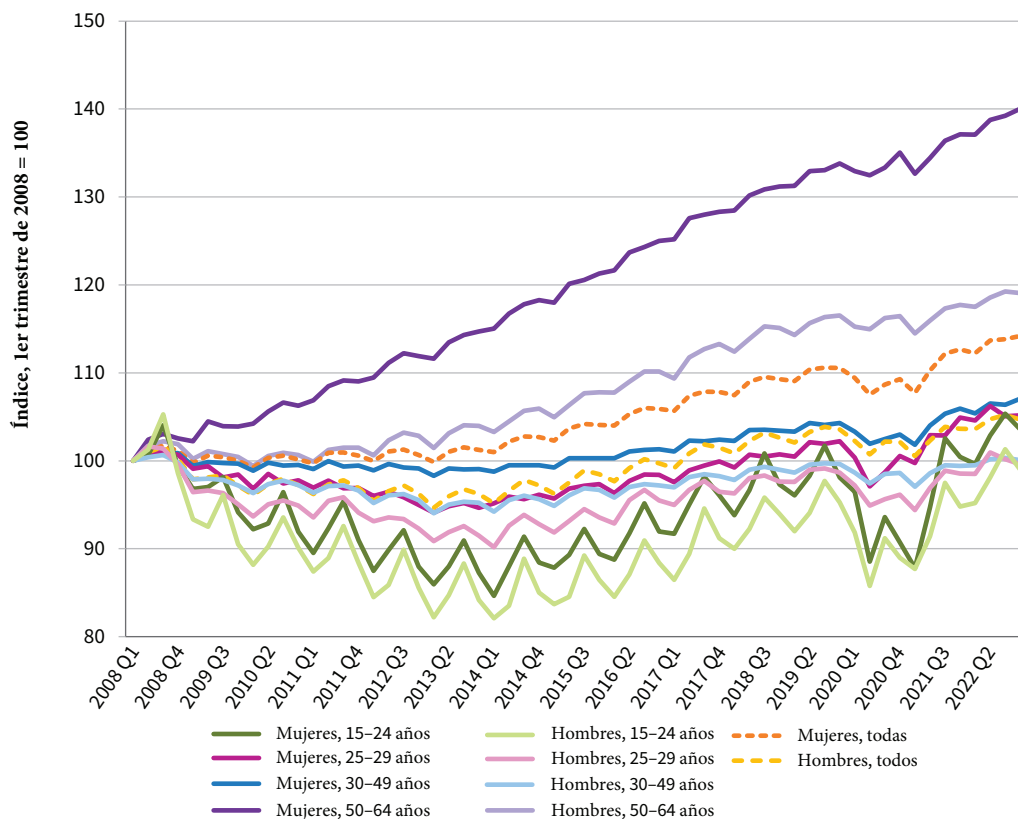
Aunque la tasa de empleo aumentó de forma constante tras la crisis económica, la congelación de la economía durante la pandemia de COVID-19 en 2020 hizo temer un desempleo masivo. El impacto en el empleo -la mayor pérdida de puestos de trabajo se produce entre los jóvenes, las mujeres y los trabajadores con bajo nivel educativo, y en sectores como el turismo y la hostelería- ha sido bien documentado. Sin embargo, los planes de mantenimiento del empleo de los Estados miembros moderaron el impacto negativo sobre el empleo (en comparación con Estados Unidos, por ejemplo).

La recuperación del mercado laboral de la UE fue rápida y vigorosa, con una caída del desempleo a mínimos históricos y unas ofertas de empleo que alcanzaron máximos históricos, de modo que la escasez de mano de obra se erigió en un reto clave en muchos sectores. El empleo recuperó el nivel anterior a la pandemia en 2021 y siguió creciendo en 2022.

### Tendencias del empleo

La mayor expansión del empleo a largo plazo, desde 2008, se ha producido entre los trabajadores de 50 años o más, especialmente las mujeres (Figura 6). En los grupos de edad más jóvenes, el empleo creció a un ritmo mucho menor. Sin embargo, la tasa de ninis disminuyó. Una de las grandes preocupaciones políticas, ya que creció considerablemente durante la crisis económica, la tasa NEET aumentó en el primer año de la pandemia en comparación con 2019, pero en 2022 había caído a un mínimo histórico.

**Figura 6: Evolución de las tasas de empleo, por sexo y grupo de edad, UE, 1er trimestre de 2008-3er trimestre de 2022**



**Nota:** Índice de tasas de empleo, donde T1 2008 = 100.

**Fuente:** Eurostat [LFSQ\_PGANWS], replicado de Eurofound, 2023c.

## Tiempo de trabajo

Una evolución que no se había previsto como consecuencia de la pandemia se refiere a las horas de trabajo: aunque el empleo en la UE repuntó y la escasez de mano de obra aumentó tras la crisis, las horas trabajadas no se recuperaron de la misma manera. El total de horas trabajadas (un agregado de todas las horas trabajadas por todos los trabajadores de la UE) alcanzó el nivel anterior a la pandemia en el segundo trimestre de 2022, pero la media de horas trabajadas por trabajador no se había recuperado a finales de 2022. (blog del BCE, 2023), por paradójico que parezca. A largo plazo, la media de horas trabajadas estaba disminuyendo en los años anteriores a la pandemia de forma generalizada; sin embargo, la pandemia tuvo un impacto desigual en las horas trabajadas y fue seguida de una recuperación desigual.

Desglosando los datos por edad, la brecha en la media de horas trabajadas entre 2019 y mediados de 2022 (fecha de los datos más recientes disponibles por edad) fue especialmente amplia para los grupos de edad de 25 a 29 años y de 30 a 49 años (especialmente los hombres).

La excepción a la tendencia fueron los trabajadores con un nivel educativo alto, cuyo promedio de horas trabajadas ya había superado el nivel anterior a la pandemia en 2021 (Figura 7). El repunte fue mayor para las mujeres con un nivel educativo alto que para los hombres con un nivel educativo similar. Sin embargo, la mayor diferencia entre los trabajadores, cuando se desglosa por sexo y nivel educativo, se da entre las mujeres con un nivel educativo alto y bajo, lo que hace temer un riesgo de polarización en la población femenina en cuanto a su participación en el mercado laboral y las condiciones en que lo hacen.

**Figura 7: Tendencias de la media de horas semanales efectivas trabajadas en el empleo principal, por sexo y nivel educativo, UE, 2T 2019-2T 2022**



**Notas:** Índice de la media de horas semanales efectivas trabajadas donde 2T 2019 = 100. Datos para personas de 15 a 64 años.

**Fuente:** Extracción ad hoc de la EPA de la UE, replicada a partir de Eurofound, 2023c.

La evolución de la jornada laboral llamó la atención de los observadores sobre todo a partir de 2022, cuando la media de horas trabajadas por trabajador también disminuyó en EE.UU. y, al igual que en la UE, lo hizo a pesar del aumento del empleo. Las preocupaciones iniciales incluyeron un riesgo de recesión; sin embargo, otros indicadores de empleo tanto en la UE como en EE.UU. siguieron siendo positivos.

El cambio de tendencia en las horas de trabajo merece atención para establecer sus causas e implicaciones. Los intentos de explicar el descenso han aludido a repercusiones sectoriales (como el aumento del empleo en el sector público, suponiendo que allí las horas de trabajo son más moderadas o se evitan mejor los excesos), el acaparamiento de mano de obra (retener a los trabajadores cuando no es rentable en previsión de un repunte de la demanda de mano de obra) y los altos niveles de bajas por enfermedad (blog del BCE, 2022).

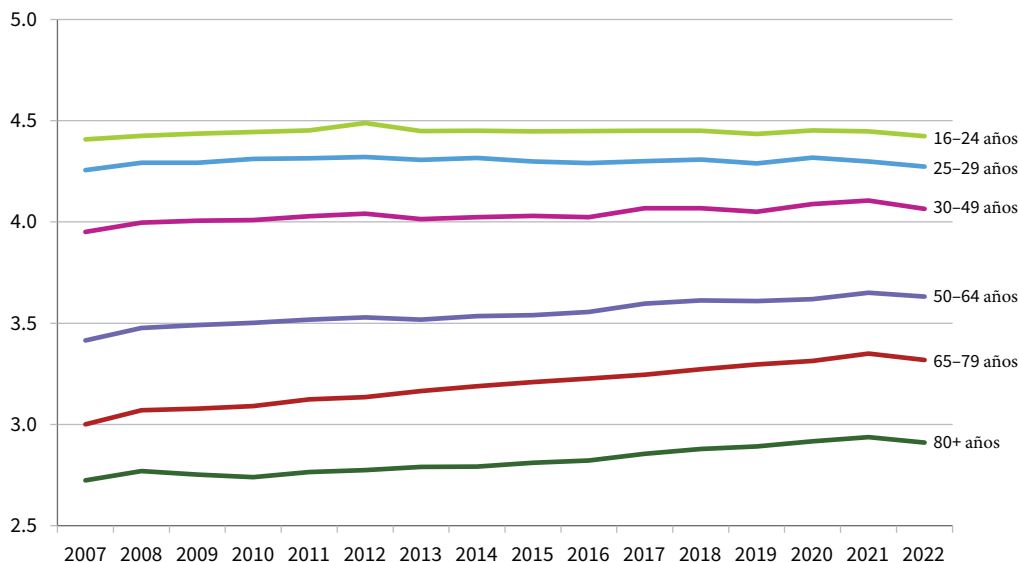
Aunque en este informe no se aborda específicamente el tema de las bajas por enfermedad, en la siguiente sección se examina la cuestión más amplia de las tendencias sanitarias, para ofrecer información de fondo sobre la salud como recurso tanto para los trabajadores como para las poblaciones.

## Salud

### Salud autopercibida

Aunque las sociedades europeas siguen envejeciendo, la percepción que los europeos tienen de su salud ha mejorado continuamente en la última década y media. A esta mejora contribuye considerablemente la mejor salud de la que dan cuenta los grupos de mayor edad (Figura 8). La enorme crisis sanitaria y los retos de la pandemia de COVID-19 no parecen haber invertido esta tendencia general a escala de toda la población: la tendencia al alza continuó incluso durante 2020 y 2021.

**Figura 8: Salud autopercibida, por grupo de edad, UE (escala 1-5)**



**Notas:** La salud general autopercibida se mide en una escala de 1 a 5, donde 1 significa muy mala y 5 muy buena (codificación inversa del conjunto de datos original). Croacia no se incluye en las estimaciones hasta 2010 por falta de datos.

**Fuente:** EU-SILC, 2007-2022



## Enfermedades crónicas

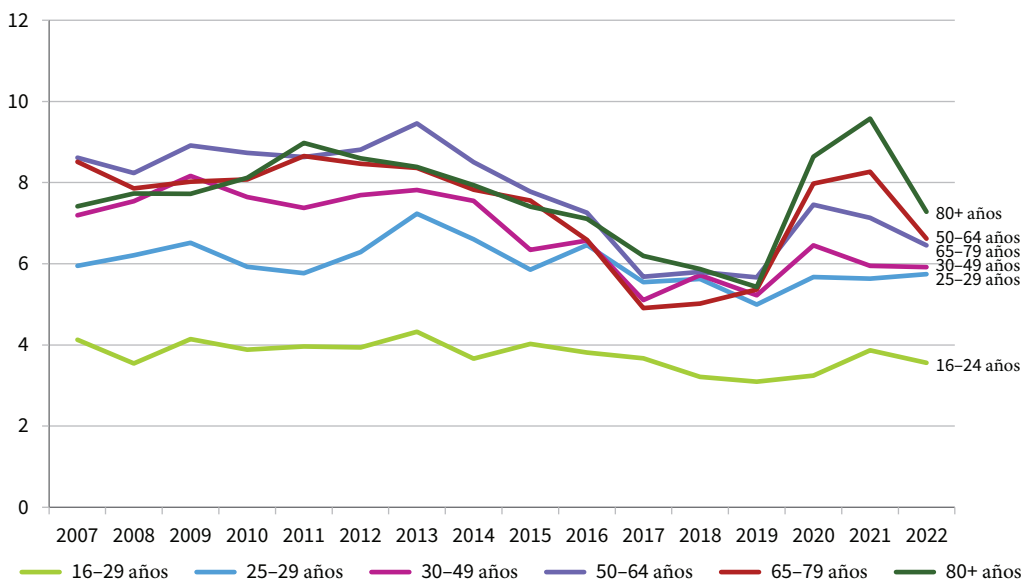
Junto a la constante mejora de la salud en los grupos de mediana y avanzada edad, por término medio, se observa una dinámica diferente en lo que respecta a las enfermedades crónicas. La prevalencia de las enfermedades de larga duración y los problemas de salud declarados se mantuvo similar (con pequeñas fluctuaciones) a lo largo del tiempo, con un pequeño aumento en todos los grupos de edad.

En promedio, la tasa global de enfermedades crónicas en 2020 (35,2%), el primer año de la pandemia, fue ligeramente inferior a la del pico de la tendencia ascendente en 2017 (36,5%). Sin embargo, aumentó posteriormente, alcanzando el 36,1% en 2022. Se observa un aumento de 2020 a 2022 en todos los grupos de edad, incluidos los más jóvenes (de 16 a 24 años), para quienes la tasa de enfermedades crónicas en 2022 volvió a su punto máximo (en el periodo revisado) del 15,8% en 2017. Sin embargo, aún no se sabe con certeza si las enfermedades crónicas específicas explican, y de qué manera, la variación de las tendencias entre los grupos de edad en los últimos 15 años y, especialmente, en el periodo posterior a la pandemia (2021-2022).

## Necesidades médicas insatisfechas

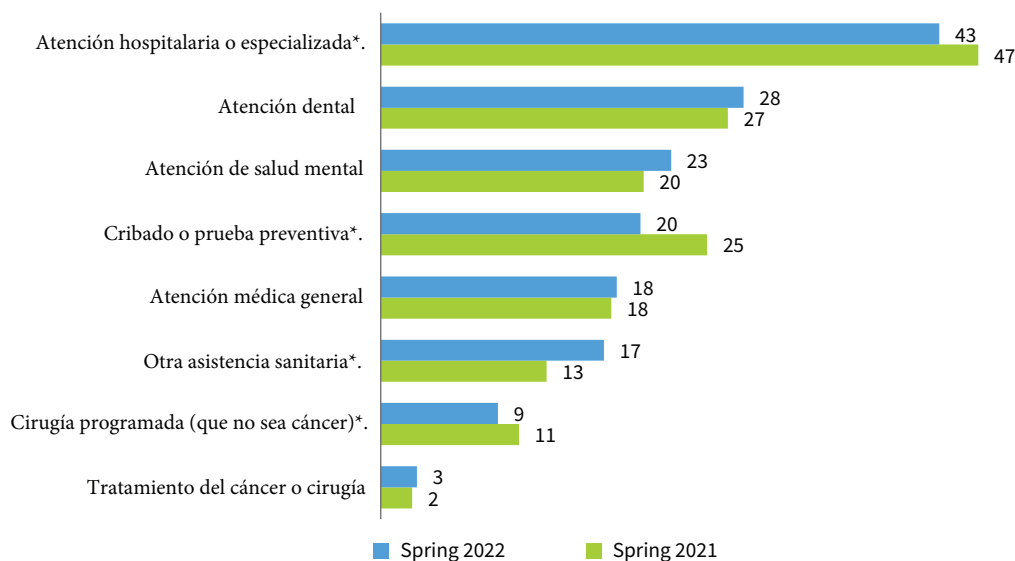
Junto a un repunte bastante acusado de las enfermedades crónicas declaradas tras la pandemia, se produjo una tendencia al alza similar en las necesidades médicas no cubiertas, la variable sanitaria que probablemente mostró el mayor cambio de tendencia durante la pandemia (Figura 9). A pesar de la asignación de importantes recursos adicionales a los sistemas de salud y de la reorganización de las prácticas de trabajo para satisfacer la demanda a lo largo de 2020, la necesidad médica insatisfecha siguió aumentando en 2021, aunque a un ritmo ligeramente más lento. Este aumento global se debió al continuo incremento de las necesidades no cubiertas entre los más jóvenes (16-24 años) y los de más edad (65-79 y 80+), mientras que la tasa se estabilizó o retrocedió un poco en 2021 para los grupos de edad intermedios. Esto sugiere que, aunque los sistemas sanitarios se movilizaran y contaran con más recursos, su capacidad para resolver el retraso era limitada. En 2022, la tasa de necesidades médicas insatisfechas disminuyó, pero no había bajado tanto como antes de la pandemia para ningún grupo de edad.

Figura 9: Necesidad insatisfecha de examen o tratamiento médico, por grupo de edad, UE (%)



Nota: Croacia no se incluye en las estimaciones hasta 2010.

Fuente: EU-SILC, 2007-2022

**Figura 10: Necesidades insatisfechas de diversos servicios sanitarios, UE, 2021-2022 (%)**

\* denota una diferencia estadísticamente significativa ( $p = 0,05$ ) entre la primavera de 2021 y la primavera de 2022.

Fuente: Eurofound, 2022, p. 7

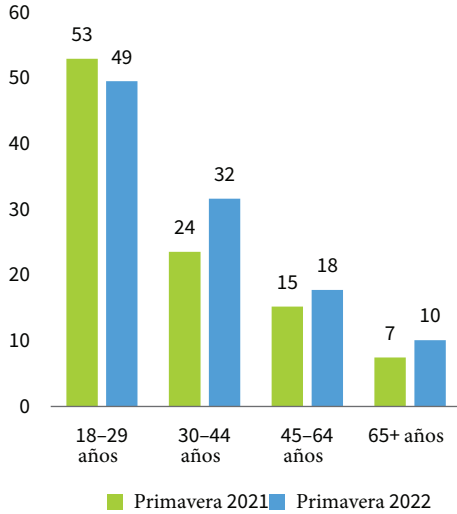
### Tipos de necesidades no cubiertas

En su encuesta electrónica Vivir, trabajar y COVID-19, realizada en 2020 y 2021, Eurofound preguntó a los encuestados sobre los tipos de necesidades médicas no cubiertas que experimentaban. Así se estableció que las necesidades no cubiertas más comunes eran - por orden de prevalencia- los servicios hospitalarios y especializados, la atención dental, la atención de salud mental, las pruebas o exámenes preventivos, la atención del médico de cabecera, otra atención sanitaria, la cirugía

programada (distinta del cáncer) y el tratamiento del cáncer (Figura 10). La falta de acceso a todos estos servicios sanitarios resultó ser un problema duradero que no se resolvió en el segundo año de la pandemia (2021). Esto plantea a los responsables políticos el reto de diseñar mejoras que aumenten la resiliencia de los servicios sanitarios y de salud ante posibles crisis futuras.

El fuerte aumento y la persistencia de las necesidades médicas no cubiertas en 2020-2021 se invirtieron en 2022, pero no llegaron a caer a los niveles anteriores a la pandemia (2019 o incluso 2018).

**Figura 11: Necesidades insatisfechas de atención sanitaria mental, por grupos de edad. UE 2021-2022 (%)**



**Nota:** Todos los cambios entre la primavera de 2021 y la primavera de 2022 son estadísticamente significativos ( $p = 05$ ).

**Fuente:** Eurofound, 2022, p. 8

### Apoyo a la salud mental

Un fenómeno particular durante la pandemia fue el aumento de la necesidad de apoyo en salud mental. Según la encuesta electrónica *Vivir, trabajar y COVID-19*, uno de cada dos encuestados (53%) en el grupo de edad de 18 a 29 años declaró una necesidad insatisfecha de asistencia sanitaria mental en 2020, aunque con un ligero descenso en 2021 (49%; Figura 11). La prevalencia fue menor en los grupos de mayor edad, pero aumentó de 2020 a 2021.

Según un estudio de Eurofound, *Los servicios sociales en Europa: Adaptarse a una nueva realidad*, se produjo un cambio y una expansión relativamente satisfactorios de los servicios remotos de apoyo a la salud mental para la población en general (a diferencia de los servicios especializados): se multiplicó el asesoramiento en línea y se puso a disposición una amplia gama de herramientas digitales de salud mental (líneas de ayuda y apps). Este tipo de servicios podría aumentar enormemente el acceso al apoyo en salud mental. Sin embargo, siguen existiendo lagunas en los datos sobre la verdadera magnitud del aumento de la oferta y la utilización de los servicios digitales de apoyo a la salud mental. También faltan datos sobre su calidad, impacto y eficiencia.



## Indicadores políticos

La lucha contra las desigualdades intergeneracionales debe incluir reformas políticas que tengan en cuenta las generaciones, adopten una perspectiva vital y tengan en cuenta los siguientes puntos.

### Respecto a los ingresos

Los datos sobre la renta ponen de relieve los retos que probablemente persistirán en una sociedad europea que envejece y en todos los Estados miembros. Sugieren que es necesario replantearse las políticas que han dado lugar a grandes diferencias y tendencias divergentes entre los ingresos de los grupos de edad más jóvenes y los de más edad (como en el sur de Europa). La comprensión de las diferencias de ingresos y sus implicaciones para la seguridad económica y social a lo largo de la vida también podría ser beneficiosa si se prestara más atención a los ingresos individuales (como se utiliza en el análisis actual), además de la medida comúnmente utilizada de la renta disponible de los hogares. Para captar a tiempo la evolución en el ámbito de las desigualdades intergeneracionales, especialmente durante crisis de rápido crecimiento como la pandemia de COVID-19 o la crisis energética, un mejor acceso a datos administrativos vinculados (por ejemplo, de registros fiscales o seguros públicos de enfermedad) podría ayudar a identificar más rápidamente a los grupos de riesgo.

Sin embargo, pocos Estados miembros disponen hasta ahora de la infraestructura de datos necesaria para acceder a ellos de forma segura y regulada.

En la búsqueda de un reparto más equitativo de la carga económica derivada de crisis como la recesión económica de 2008-2012 o la pandemia de COVID-19, las políticas deben garantizar que se aborden eficazmente las desigualdades tanto entre los grupos de edad como dentro de ellos, de modo que las transferencias públicas, incluidas las pensiones públicas, alivien la situación de quienes experimentan más dificultades. Esto significa reforzar la protección de los ingresos y garantizar unos ingresos mínimos para los grupos de renta baja, incluidas las personas mayores con rentas bajas.

Se necesitan políticas más diferenciadas y mejor orientadas para minimizar los costes políticos a largo plazo y proteger al mismo tiempo a los más inseguros económicamente. La perspectiva de la equidad intergeneracional debería incorporarse a la formulación de políticas a la hora de equilibrar la reducción de los ingresos fiscales y el aumento de las necesidades de gasto. También es importante tener en cuenta las diferencias socioeconómicas en la esperanza de vida laboral y la esperanza de vida general a la hora de aplicar reformas importantes de las pensiones, como el aumento de la edad de jubilación.

En los últimos años ha cobrado fuerza la reevaluación del papel redistributivo de los sistemas de bienestar, señalando la importancia potencialmente creciente de la función redistributiva de las pensiones públicas (por ejemplo, Vanhuyse et al, 2021). Sin embargo, los mecanismos de redistribución existentes no solo contribuyen a paliar las desigualdades, sino que también pueden agravarlas, como en el caso de las pensiones de vejez que apoyan el aumento de los ingresos de las personas mayores, mientras que las medidas de protección de los ingresos son menos eficaces para impulsar los ingresos de los grupos de edad más jóvenes. Como se ha puesto de relieve en este informe político, una parte cada vez mayor de las prestaciones públicas se distribuye entre las personas con mayores ingresos a través de las pensiones de vejez, especialmente en el sur de Europa.

Es prioritario fomentar la participación constante de los jóvenes en el mercado laboral para mejorar la seguridad de sus ingresos. Para mejorar las perspectivas de ingresos de las generaciones más jóvenes, así como la protección social a lo largo de la vida y los ingresos en la vejez, es fundamental reducir al mínimo las interrupciones de las trayectorias profesionales y de los ingresos, incluidas las contribuciones de las personas a los fondos de pensiones (véase también la sección sobre trabajo y empleo).

## Respecto a la vivienda

Los datos mostrados revelan que, en el conjunto de la UE, la proporción de jóvenes que viven con sus padres es bastante estable a lo largo del tiempo, al igual que la edad media de abandono del hogar. Sin embargo, debería prestarse más atención a la evolución del tipo de tenencia de la vivienda de quienes viven de forma independiente. El alquiler es cada vez más frecuente entre los jóvenes, lo que corrobora la preocupación popular por el aumento de la "generación del alquiler". De hecho, en todos los grupos de edad, una proporción cada vez mayor de personas alquilan su vivienda en comparación con el pasado, lo que puede significar que una proporción menor de la generación joven actual cambiará su tipo de tenencia en los próximos años.

El enfoque político debe dirigirse hacia los retos que se asocian con vivir en una vivienda de alquiler en comparación con la propiedad de la vivienda e incluyen el aumento de los costes de vivienda de los

inquilinos y las tasas más altas de privación severa de vivienda en este grupo. Los responsables políticos también deberían abordar el marco normativo y las políticas de alquiler en relación con la optimización de los costes de alquiler y la garantía de la calidad de la vivienda.

## Respecto al trabajo y el empleo

La revisión de las tendencias recientes en materia de empleo reitera la evidencia sobre el crecimiento continuo del empleo para las personas mayores de 50 años y el crecimiento más lento del empleo para los grupos de edad jóvenes, entre los cuales el crecimiento del empleo de hecho disminuye durante las crisis. Por lo tanto, como se ha mencionado anteriormente, la entrada y la participación de los jóvenes en el mercado laboral deben seguir siendo un objetivo político. Las perturbaciones en el empleo durante los primeros años de vida laboral no sólo tienen un impacto negativo en sus posteriores trayectorias profesionales y en sus ingresos, sino también en sus contribuciones a los fondos de pensiones y en sus derechos de protección social a largo plazo. Las consecuencias de las recientes reformas del mercado laboral, como la flexibilización y las crisis del mercado laboral, han recaído principalmente en las cohortes de trabajadores más jóvenes, mientras que los trabajadores de más edad han sido protegidos. Esto ha aumentado la brecha intergeneracional, especialmente en el sur de Europa.

Una mayor inversión en ofrecer oportunidades a las generaciones más jóvenes es una palanca importante para hacer frente a la creciente escasez de mano de obra cualificada en Europa. El aumento de la participación femenina en el mercado laboral también se considera una medida importante para contrarrestar la escasez de mano de obra cualificada. Las políticas que ayudan a los padres a combinar la crianza de los hijos con el trabajo son importantes, independientemente del sexo, para hacer frente a las barreras que impiden la participación de las personas en el mercado laboral, así como para su bienestar económico e independencia durante la edad laboral y la jubilación.

Entre las tendencias recientes descritas en este informe se encuentra la coexistencia, aparentemente paradójica, de un aumento de las tasas de empleo y una lenta recuperación de las horas trabajadas por trabajador. Una comprensión más profunda de la evolución desigual de las horas trabajadas es necesaria para comprender mejor la productividad y, a su vez, las perspectivas de remuneración de los trabajadores.

El examen de las tendencias recientes del empleo exige:

- el seguimiento de las dimensiones extensiva (como la tasa de empleo basada en el recuento de personas) e intensiva (como las horas trabajadas) del mercado de trabajo, a fin de determinar las razones y las implicaciones de la reciente evolución desigual por lo que respecta a la edad, el sexo y la educación
- una evaluación más exhaustiva de las diferencias en materia de empleo y horas trabajadas en la población femenina, especialmente en relación con la educación, que tenga en cuenta el riesgo de polarización en esta población con respecto a la participación en el mercado de trabajo

### Con respecto a la salud y la asistencia sanitaria

Los datos muestran que los europeos de todas las edades, y especialmente las personas mayores, perciben que su salud está mejorando. Se trata de una noticia positiva en una sociedad que envejece: una percepción favorable de la propia salud es tanto un indicador de la calidad de vida como un recurso para la resiliencia, la participación en el trabajo y la generación de ingresos. Sin embargo, la pandemia de COVID-19 ha puesto de manifiesto diferencias sustanciales entre los grupos de edad en lo que respecta a cuestiones específicas de salud y asistencia sanitaria que pueden requerir nuevas estrategias sistémicas para abordarlas.

En primer lugar, el enorme aumento de las necesidades médicas insatisfechas exige una evaluación más cuidadosa de hasta qué punto la reciente inversión en asistencia sanitaria puede convertirse en capacidad de recuperación para satisfacer las necesidades de los usuarios en caso de futuras crisis; las posibles mayores necesidades médicas de las personas mayores son motivo de especial preocupación.

En segundo lugar, el conocido problema de los problemas de salud mental de los jóvenes alcanzó un nuevo nivel durante la pandemia. Aunque se produjo una expansión del asesoramiento a distancia, las líneas de ayuda y las aplicaciones destinadas a promover el bienestar mental, las pruebas aún no son suficientes para asumir que los retos de salud mental de los jóvenes han retrocedido.

En el contexto de los retos mencionados una perspectiva de política sanitaria debe centrarse en:

- estrecho seguimiento de los próximos datos sobre necesidades médicas insatisfechas y adopción de medidas para reducirlas
- estudiar las implicaciones de las necesidades médicas insatisfechas para la salud y el bienestar
- evaluar las formas en que los servicios sanitarios pueden ser más resistentes y adaptables a la hora de atender las necesidades en caso de posibles crisis futuras



## Recursos

Todas las publicaciones de Eurofound están disponibles en línea en <https://www.eurofound.europa.eu>

Caisl, J., Hermida, L., Levy, H. and Menyhért, B. (2023), *The uneven impact of high inflation*, OECD Papers on Well-being and Inequalities, No. 18, OECD Publishing, Paris.

ECB Blog (2023), *More jobs but fewer working hours*, 7 June.

Eurofound (2022), *Fifth round of the Living, working and COVID-19 e-survey: Living in a new era of uncertainty*, Publications Office of the European Union, Luxembourg.

Eurofound (2023a), *Intergenerational income dynamics in Europe: Past trends and current challenges*, Eurofound working paper, Dublin, available at <https://www.eurofound.europa.eu/en/publications/eurofound-paper/2023/intergenerational-income-dynamics-europe-past-trends-and-current>.

Eurofound (2023b), *Unaffordable and inadequate housing in Europe*, Publications Office of the European Union, Luxembourg.

Eurofound (2023c), *Employment trends by age and gender in the EU after the COVID-19 pandemic*, Eurofound working paper, Dublin, available at <https://www.eurofound.europa.eu/en/publications/eurofound-paper/2023/employment-trends-age-and-gender-eu-after-covid-19-pandemic>.

Eurofound (2023d), *Measures to tackle labour shortages: Lessons for future policy*, Publications Office of the European Union, Luxembourg.

Eurofound (2023e), *Social services in Europe: Adapting to a new reality*, Publications Office of the European Union, Luxembourg.

Comisión Europea (2023a), *Communication from the Commission to the European Parliament, the Council, the Economic and Social Committee and the Committee of the Regions: Demographic change in Europe: A toolbox for action*, COM(2023) 577 final, Brussels.

Comisión Europea (2023b), *Communication from the Commission to the European Parliament, the Council, the Economic and Social Committee and the Committee of the Regions on a comprehensive approach to mental health*, COM(2023) 298 final, Brussels.

Eurostat (2023a), *Estimated average age of young people leaving the parental household by sex* [yth\_demo\_030].

Eurostat (2023b), *Share of young adults aged 18-34 living with their parents by age and sex* [ilc\_lvps08].

Eurostat (2023c), *Young people neither in employment nor in education and training* [edat\_lfse\_20]

Vanhuyse, P., Medgyesi, M. and Gal, R. I. (2021), 'Welfare states as lifecycle redistribution machines: Decomposing the roles of age and socio-economic status shows that European tax-and-benefit systems primarily redistribute across age groups', *PLoS ONE*, Vol. 16, No. 8.





Las diversas conmociones económicas y sociales de la última década y media -la más reciente, la pandemia de COVID-19- han tenido consecuencias permanentes en el nivel de vida y las perspectivas de los europeos, y a veces estos resultados han sido desiguales entre los distintos grupos de edad. Las políticas sociales -como las de protección social y vivienda- han beneficiado en algunos casos a determinados grupos de edad en detrimento de otros. El resultado, tanto de las crisis como de las políticas, es que las desigualdades entre generaciones han aumentado en ámbitos importantes.

Este informe examina algunas de las tendencias sociales intergeneracionales que han persistido o han cambiado considerablemente en la última década y media, a veces en contra de lo esperado. Se centra en acontecimientos significativos que han recibido algo menos de atención en la planificación política en los ámbitos de la renta, la vivienda, el trabajo y el empleo, y la salud. La intención es desarrollar un sentido más claro de la dirección del cambio social e introducir perspectivas a medio y largo plazo en el pensamiento político.

---

**La Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo (Eurofound) es una agencia tripartita de la Unión Europea creada en 1975. Su función es proporcionar conocimientos en el ámbito de las políticas sociales, de empleo y relacionadas con el trabajo de acuerdo con el Reglamento (UE) 2019/127.**

